LA BATALLA

Semanario de Ideas y Critica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . 0 25

(PORTE PAGADO)

Año VI Núm. 216

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.° 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

Montevideo, Julio 1.° de 1921

EL GOBIERNO DEL PUEBLO

O la faz política de la dictadura del proletariado

Queremos seguir ocupándonos mucho del gobierno del pueblo, de la faz política de la nueva reconstrucción social, para ir disipando errores, combatir prejuicios y evitar desorientaciones que podrían significar un suicidio para la inevitable revolución social a producirse.

La clase trabajadora, con su organización, con su lucha, persigue dos fines, dos objetivos fundamentales: la emancipación económica y la emancipación política.

La emancipación económica del proletariado no equivale a la destrucción de la propiedad, de la riqueza social, sino a la apropiación y la administración en común de esa propiedad, que hoy es individual.

Del mismo modo pasa con la émancipación política, estatal o gubernamental de la clase trabapadora, la cual nunca quiere decir la abolición del Estado, que, según Malatesta, significa "modo de ser, régimen de vida social, etc.".

La abolición de gobierno que se persigue es aquella completamente extraña al núcleo de los que producen, de los que son factor de vida en la sociedad, pero nunca la exclusión del gobierno propio, que es la propia guía.

Bakounine, uno de los más formidables maestros de la Anarquía, al hablar de la abolición del gobierno decía: "Cuando nosotros reivindicamos la libertad de la masa, no pretendemos para nada abolir ninguna de las influencias naturales que los individuos y los grupos de individuos ejercen entre sí; lo que nosotros queremos es la abolición de la influencia artificial, privilegiada, legal y oficial."

De modo, pues, que emancipación política de la clase trabajadora quiere decir la abolición de la influencia política y gubernamental de la clase burguesa, y nunca, entiéndase bien, la abolición de su propio gobierno, de su propia dirección.

Pero, ¿para qué hacer teoría, qué necesidad hay de traer a colación pensamientos de maestros, si nosotros mismos, en la vida práctica, podemos encontrar los mejores ejemplos de orientación?

Tomemos como base los organismos gremiales, aun aquellos organizados de forma más avanzada, aquellos guiados por anarquistas, y veremos en seguida que lo que se ha excluído es el gobierno exterior de la clase burguesa, pero que queda en pie la influencia, la dirección, el gobierno ejercido por miembros de la familia obrera.

Y no se pretenda alegar, ingenuamente, que nuestros organismos gremiales se ocupen exclusivamente de problemas económicos, relacionados con un poco más o un total bienestar económico, sino que, como todos sabemos, se ocupan también de problemas que se relacionan con la libertad política.

Si en nuestros escritos, programas, pactos, etc., remarcamos siempre que nuestros organismos gremiales son instituciones económicas y no políticas, es para diferenciarlos, para más nítidamente distinguirlos de todas esas agrupaciones políticas que no persiguen más fin que el acomodo en los puestos oficiales de ciertos vividores, sin alterar en lo más mínimo las bases fundamentales del régimen burgués, y que, a su vez, para llegar a esas posiciones, emplean los medios políticos legales, como la acción electoral, etc.

Sigamos investigando en nuestras propias instituciones gremiales y digamos en verdad tal cual ellas se rigen. ¿Existe en ellas la libertad individual, única y genuina expresión de la Anarquía? ¡No! En nuestros organismos gremiales las deliberaciones se toman por mayoría de votos, debiendo las minorías, que muchas veces pueden ser la mitad menos uno, someterse a las resoluciones de los más. Es decir, idénticamente a cómo se efectúan las deliberaciones en cualquier otra institución, aun las burguesas.

¿Cómo se entienden, cómo se relacionan, cómo deliberan los conjuntos de los organismos gremiales, o sea las federaciones obreras? Por medio de delegados, representantes de cada entidad gremial, los cuales, reunidos en block — y aun siendo minorías — toman resoluciones que atañen a la vida económica, moral y política del conjunto obrero que representan. Como se ve, idénticamente a cómo se delibera en los parlamentos burgueses.

¿Qué diferencia existe? Una y fundamental: que mientras las asambleas de gremios y de delegados toman resoluciones que favorecen política, económica y moralmente a la clase trabajadora, en cambio las asambleas burguesas toman resoluciones en beneficio también de la clase a que pertenecen y representan.

Y si lo que hace la burguesía — que, como hemos visto, es por su forma idéntico a lo que hace la clase trabajadora — se llama política, gobierno, ¿por qué no se le ha de poder llamar política, gobierno, a lo que hacen los trabajadores en el seno y en la dirección de sus organismos?

En conclusión, pues, lo que se persigue, lo que se ha de perseguir es la abolición de todo gobierno extraño, de todo gobierno burgués, para llegar al gobierno de los que producen, a nuestro propio gobierno de clase, para después, librados de toda atadura, marchar hacia la aproximación del ideal, hacia el autogobierno, que es la Anarquía.

EL CENTENARIO DE MITRE

Los Mitre tienen una tradición que se lega de padres a hijos y que todos ellos cultivan, haciendo un culto de ese apellido de hondo arraigo burocrático en la Argentina y de sobresaliente figuración en episodios históricos tergiversados y adulterados de tal manera, que al oprobio y al crimen se les encubre y se les galvaniza, haciéndolo aparecer como grandes acciones y cruentos sacrificios en nombre de una causa también mentida, porque no era la pasión por el ideal lo que prevalecía en el sentimiento de hombres que sólo tenían apetitos logreros.

Y los Mitre de ahora son dignos herederos de sus antecesores. Quieren perpetuarse en nombre de una preponderancia a la que únicamente darían derecho los prejuicios más ancestrales. Ellos se creen una casta de privilegiados, de patricios, de próceres, a su decir. Si es cierto que en el banquete de la vida tienen una posición privilegiada; si a ellos les sobra para sus vicios, para pagar sus vanidades, todo lo que representa la miseria y el desamparo de millares de familias proletarias, les faltan, en cambio, todas las virtudes, todas las características distintivas que enaltecen a los hombres. Y por eso las inventan. Por eso se adjudican todo aquello de que carecen y que jamás podrán adquirir.

Conservadores en la más amplia acepción del vocablo, retardatarios empedernidos, opositores recalcitrantes a todas las manifestaciones del progreso, son los Mitre partícipes directos e instigadores a mansalva de cuanta infamia y villanía se comete en la Argentina contra el pueblo laborioso, que quiere mejor vida, y contra los hombres que aclaman al progreso y se adelantan al porvenir.

El parlamento y el oficialismo y la prensa y todos los parásitos del pueblo del Uruguay se han adherido al homenaje a Mitre. Que hubieran hecho otra cosa sería imposible. Pero es estéril esta confabulación solidaria de todos los gobiernos para perpetuar en el alma popular a aquellos que simbolizan y representan la negación de la justicia y de la libertad. El sentimiento popular no se estremece con la espontaneidad de los grandes e intuitivos impulsos. El pueblo les vuelve la espalda y aviva un rencor creciente que sube... Y será pronto un oleaje avasallador, que sepulte debajo aún de todos los escombros de esta sociedad maldita, en el abismo de un olvido eterno, todas esas grandes falsificaciones, toda esa mistificación que, como la gloria de los Mitre, constituye una impudicia y una regresión.

No tengamos temor de nuestras convicciones

Si la revolución social primero, y la dictadura del proletariado después como garantía, del triunfo de los productores, son inevitables y necesarias, ¿por qué no hemos de propagarlo, discutirlo, para buscar la mejor forma de hacer esa revolución y ejercer la soberanía, la dictadura del proletariado?

¡Tengamos el valor de nuestras convicciones!

Sobre un crimen

Como ya se sabe, el obrero Ramón Pidré fué condenado a morirse de frío en uno de de los calabozos de la comisaría de la quinta sección. Desde luego, a nadie podrá extrañar que a los victimarios se les deje en libertad, sin que los jueces tomen intervención de índole alguna. Esto es lo normal y lo usual en el régimen burgués. Un comisario es casi un señor feudal, que dispone y comete toda clase de arbitrariedades, llegando hasta el crimen, que cometido por él queda en la impunidad, como el del obrero Pidré. Una comisaría ya sabemos lo que es y los peligros que representa para el pueblo. Sus autoridades, desde el simple guardia civil hasta los superiores de más alta graduación, son todos elementos de una idéntica moralidad y de un mismo origen. Reclutados en el hampa, instrumentos que sirven para los muñequeos políticos, van ascendiendo en el escalafón policial, y aquel que en sus principios fué vulgar y degradado "canflinflero", aparece un buen día comisario, lo que equivale a decir, persona autorizada para perpetrar toda clase de desmanes, para administrar justicia a su libre antojo. Ampliado el radio de acción para sus fechorías, el comisario es, por lo común, persona vinculada a todas las casas de prostitución y a todos los garitos existentes en su sección.

Un tahur cualquiera o la propietaria de cualquier casa de citas, gozará de todos los privilegios para desarrollar sus actividades repugnantes. Pero el vecindario honesto, los trabajadores, tendrán en toda la institución policial un peligro latente, una amenaza perpetua, al punto de que un altercado simple, un equívoco o una incidencia inesperada pueda resultar terrible y fatal para el pacífico ciudadano caído en las garras policiales.

El caso del obrero Pidré se repite en la vida diaria incesantemente. Si las consecuencias no son siempre tan extremas, si no amanece todos los días un muerto en los calabozos inmundos de alguna de las tantas comisarías de Montevideo, si no llegan con más frecuencia estos crímenes hasta la opinión pública, ello es debido, cuando no al encubrimiento, a la resistencia humana, que llega a soportar las torturaciones que allí se aplican. Muchas veces se habló de los castigos y los apaleamientos bárbaros y demás iniquidades de uso policial, pero nunca será posible conocer todos los atropellos, todos los desmanes y todos los crímenes que se perpetúan y se repiten estimulados por la pasividad del pueblo, que continúa cruzado de brazos y que aún no se ha decidido a hacer sentir su acción, como le incumbe ante tales crímenes.

La velada de este sábado a beneficio de LA BATALLA

La velada que se efectuará este sábado a beneficio de LA BATALLA, ha conseguido despertar un vivo interés entre los compañeros, pues en ella se representará la obra "Los malos Pastores".

Es esta una oportunidad apreciable para invitar a concurrir a nuestros actos a los amigos y simpatizantes, ya que el programa nos da garantías de que asistiremos a una representación que será fecunda en enseñanzas buenas. No creemos que sea necesario llamar mayormente la atención sobre la importancia de la obra que se representará.

Lo que sí vamos a hacer, es algunas consideraciones acerca de beneficios económicos perseguidos. LA BATALLA no puede lamentar ni censurar por apatía a nadie en tal sentido, ya que su existencia es una prueba del sacrificio que se hace para sostenerla. No obstante, no todos pueden compartir nuestro criterio. Y no hay que extrañarse de que esto suceda así, pues aun aquellos que están unidos por gran afinidad; aquellos mismos que escriben el periódico, chocan todos los días sobre detalles respecto a los distintos puntos de vista que presenta tal o cual asunto. Pero el hecho de que en tal cosa o tal otra no compartamos todos el mismo criterio, no es un motivo de separación.

Estamos seguros que a la velada del sábado irán compañeros que difieren con el criterio que LA BATALLA sostiene sobre este o aquel tema; pero eso no evita que se contribuya a ayudar a una publicación que significa un esfuerzo ejemplar dentro de nuestras bregas y que mantiene una línea de conducta intachable por su honestidad y por la claridad meridiana de sus intenciones.

De modo que al mismo tiempo que a aportar nuestra contribución económica a una buena obra, procuremos también llevar a simpatizantes y amigos, ya que, como antes dijimos, "Los malos pastores" es una obra oportuna en estos momentos y siempre de buenas enseñanzas.

Lo que pretende la burguesía con los homenajes a Del Bene

Hay una finalidad negra y criminal perseguida indirectamente a través de los homenajes a Del Bene: formar ambiente, impresionar a la opinión pública para que se pueda condenar con impunidad y con el mayor rigor al obrero Pintos. Y si bien es cierto que la burguesía se muestra activísima en preparar las cosas para cumplir su venganza, nosotros, todos los trabajadores que tenemos una deuda sagrada y grande para con el valiente hermano Pintos, no nos preocupamos cuanto debiéramos por la suerte de aquél, que indefenso e impotente soporta las iras de sus verdugos, ensañados en torturarlo. Entretanto, la prensa hipócrita y

villana lloriquea, inventa virtudes que ni por asomo tuvo jamás Del Bene y procura de esta manera generalizar en la opinión pública un concepto favorable y de simpatía para aquel esbirro, mientras a Pintos le encuentra toda clase de defectos, adulterando la verdad y queriendo hacerlo aparecer como un vulgar delincuente. Y como consecuencia de estas propagandas malévolas, no es extraño oir hablar a gentes del pueblo reflejando el sentimiento burgués y frias a toda simpatía como la que obliga una acción tan digna como la de quien antes que resignarse a perecer de hambre y soportar el ultraje despótico de un esbirro, pleno de indignación y de coraje hizo justicia por su propia cuenta y grabó con su acción excepcional un precedente imborrable, que enseña a los desheredados y a los perseguidos por la desalmada burguesia, cuál es la acción eficaz que han de emplear en los casos extremos, cuando se nos condena a morirnos de hambre o a ahorcarnos para acabar más pronto con una existencia desamparada y privada de todo recurso.

Entonces es necesario contrarrestar las difamaciones de la prensa. La clase trabajadora debe proclamar bien fuerte su solidaridad para con el obrero Pintos y debe ir preparándose para hacerla efectiva cuando asi sea preciso, en los momentos en que la venganza ciega y criminal de los jueces, lacayos del capitalismo, quiera cumplirse en una condena bárbara.

El silencio del pueblo

Después de todo, parece que los políticos tienen alguna razón cuando dicen que en el Uruguay no existe miseria; al menos, al juzgar por la actual quietud, por la paralización de todas las actividades de la lucha. Diriase que el pueblo tomara como una broma las extorsionantes imposiciones de los caseros. Diriase que el pan está baratisimo, o mejor aún, que lo regalan. Diriase que la ropa, los buenos abrigos no les faltan a nadie; que no hay niños desnudos y descalzos, y que todos estamos debidamente resguardados para hacerle frente a este invierno terrible que se nos presenta. Diriase, en fin, que la leche, la carne, las legumbres, etc., y todo aquello que constituyen los artículos de primera necesidad, está al alcance de todos los bolsillos. Y diriase, por último, que el trabajo abunda, que aquí no hay paralización ni crisis y que los jornales son abundantes, hasta excesivos, como para permitirle a los productores gozar de todas las ventajas de una vida cómoda y satisfecha.

Todo esto parece decirlo el silencio del pueblo que no protesta ni muestra disconformidades. Parece decir, ese silencio: que los grandes males, las grandes miserias que azotan y diezman al pueblo, son una mentira. Pero no puede ser así; hay algo más que la miseria enorme que multiplica las escenas desoladoras en los suburbios y hace más sombrías y trágicas las paredes del tugurio. Hay detrás de todo eso un gran relajamiento, una podredumbre enorme, incalculable. Junto a la miseria, como su consecuencia más inmediata, está el vicio y la prostitución, esa lacra repugnante que invade los hogares. La prostitución asume cada dia en Montevideo proporciones más temibles. Ella ha invadido las familias, lo ha minado todo y se ejerce ya como legalizada, como una cosa normal y usual de nuestro vivir cotidiano; pareciera ser con el asentimiento de todos, sin que escandalice, ni repugne, ni levanta decisivos y resueltos a los padres, a los hermanos de esas muchachas que se suman a la caravana de infelices y desdichadas mujeres sin sexo, al decir de Barrett.

Y el pueblo está en silencio... Como si no sufriera miseria, es decir, ¡todas las miserias!

Nuestra rifa

Como ya anunciamos en el pasado número, hemos puesto en circulación la rifa a beneficio de LA BATALLA.

Los premios, como hemos noticiado, son cinco:

1.o Un juego de dormitorio de roble macizo, lunas biseladas y mármoles rosa Verona, compuesto de una cama de dos plazas, un ropero de tres cuerpos con espejo biselado y aplicaciones de bronce, dos mesitas de luz con espejos y un "toilet" con tres espejos. 2.o premio: Un par de finos zapatos Luis XV. 3.o Un pulsera de plata. 4.o Un cuadro a lápiz de Pedro Gori. 5.o Una corte de blusa de seda.

La rifa se sorteará en combinación con la Loteria del Hospital de Caridad, de fecha 24 de Agosto.

El precio de cada boleto es de pesos 0.20.

"Il piatto del giorno"

TRISTE COMPARACION—

El otro dia vimos en la calle un cuadro que nos sugirió una dolorosa comparación.

Nos hemos encontrado casualmente con una perrera atestada de canes, que habian sido apresados por especialistas en este ramo, para ser conducidos al sacrificio.

Una perrera en las calles de una ciudad civilizada no tiene nada de extraño, y sólo los enfermos de curiosidad y las criaturas la siguen en medio de un regocijo salvaje.

Quisimos apartar nuestra vista y proseguir el camino interrumpido por la comparsa, pero una escena que nos sugirió — como más arriba dijimos — una dolorosa comparación, nos detuvo un instante.

Los perros amontonados en su improvisada prisión, los mismos perros que ha poco sentian su cuello apretado por el mortal lazo en el cual casi perecen estrangulados; con los ojos fuera de las órbitas e inyectados en sangre por la glacial impresión recibida, las pobres bestias, aún encontrándose bajo el flagelo del horror y la muerte, se fornicaban...

Nos fuimos asqueados y doloridos. Asqueados por el cuadro visto y doloridos por la comparación que se dibujó en nuestra mente.

Anarquistas con socialistas, y viceversa, como también anarquistas con anarquistas y socialistas con socialistas, en medio de un ambiente que nos asfixia a todos; bajo el látigo de una reacción espantosa; sufriendo todas las consecuencias del terror burgués, en vez de aplacar los perversos instintos de luchas fratricidas; en vez de coordinar los esfuerzos; en lugar de contestar a la diabólica dictadura del capital entronizado como las circunstancias exigen, como hombres que no mancillan los sublimes ideales que dicen sustentar ¡ah! triste es decir la verdad, pero "hay que decirla aunque se hunda el mundo",—con los ojos fuera de las órbitas e inyectados de sangre, poseidos de una rabia bestial, los liber-ta-ri-os de esta región, idéntico como los perros en la jaula, se for-ni-can.

UNO DE LOS DOS—

Dictadura, proletaria o no, no es teoria sino violencia. La violencia es práctica. La práctica significa hechos. Los hechos no se hacen ni se deshacen con palabras. Los que suscitan discusiones alrededor de la dictadura proletaria son gente que vive gozando las disputas. Nosotros no podemos, no debemos prestarnos a la acción provocadora de los eternos charlatanes.

Cosa fácil es rechazar la dictadura del desposeido, hoy, cuando ella no se manifiesta en toda su acción. Muy otra cosa será cuando la revolución estalle.

Entonces, recién entonces se veria que la cuestión es de fuerza. Los más fuertes son los que vencerán. Es así.

Y ¿mañana? Mañana, si los descontentos de hoy son sinceros antidictadores, para vencer a los más fuertes tendrán que optar por la dictadura, y al echar mano los anti de los mismos medios que usaron los dictadores para derrotar al enemigo común, es cuando pasará uno de los dos: o nos darán la razón y nos fundiremos por medio de un abrazo fraternal en una sola familia armoniosa, o tendrán que pasarse francamente al campo contrarrevolucionario, tal cual pasó en Rusia.

CRETINOS—

Nuestro ideal es de amor, es de justicia, es de libertad. ¿quién no lo sabe?

Pocos hay, a pesar del embrutecimiento en el cual el Estado-Capital mantiene al pueblo, que no saben lo que quieren los anarquistas y los socialistas. Nuestra manera de conseguir lo que queremos: la felicidad, por el momento, económica, la nivelación de la vida diaria. Si hay pan, que haya para todos, y si la cosecha se presenta mala, que sea mala para todos. Que todos los habitantes fisicamente aptos trabajen, unos en una cosa y otros en otra. Si para conseguir cosa tan humana pudiéramos valernos de la propaganda; si con nuestra palabra oral y escrita nos fuera posible aniquilar este oprobioso régimen de explotación, entonces prescindiriamos en absoluto de la violencia. Pero... no se trata de ideales. A cada paso constatamos esta verdad: tiene razón, pero marcha preso... Sentimos fusilarlo, pero la ley... es la ley...

La feroz dictadura burguesa en sus dos fases, acciona a todo accionar, y sólo la dictadura proletaria podrá decirle: ¡basta!

Quien dice lo contrario es un cretino o un perfecto malvado.

ZINOVIEFF HABLA AL RESPECTO—

Y dice: "La cuestión del terror no es decisiva, pero es muy importante. Queréis hacer una diferencia entre la fuerza y el terror; tratáis el asunto en forma abstracta y profesoral. En realidad, el terror no es sino una forma extrema de la fuerza, como la guerra civil no es sino la forma extrema de la lucha de clases. Prácticamente no hemos hecho nuestra revolución con teorías; empezamos por fiarnos de la palabra de honor de los contrarrevolucionarios, que luego nos descargaron sus armas por el hombro.

Después de la derrota de Denikin, nosotros mismos hemos dicho: basta de terror. No aceptamos el terror como principio; sólo decimos que las cosas no pueden ser de distinta manera.

Es posible que se esté obligado a emplear el terror contra los mismos socialistas—y algunos "anarquistas", agregamos nosotros — si éstos se conducen como contrarrevolucionarios."

En el próximo número iniciaremos la serie de los cinco episodios de la magna revolución rusa, cinco episodios que nos harán ver de cerca la dictadura del esclavo contra sus sanguinarios déspotas.

Por hoy basta.

Misha.

Vida anarquista

En todas las épocas el anarquismo tuvo sus divergencias y sus antagonismos internos. Y nuestras polémicas han llegado a ser motivo de grandes distanciamientos y disidencias perjudiciales para el finalismo de prédica que comúnmente todos perseguimos. Polémicas esas apasionadas y enconadas, donde el raciocinio servía poca intervención tenia. Siempre que un espectáculo semejante se presenta en nuestro campo, a todos nos apena, todos sufrimos observando un inútil desgaste de energias, todos desearíamos evitar asperezas, sanear el ambiente enervante de los personalismos y ver a los anarquistas armonizar y cultivar el sentimiento del compañerismo fraternal que nos hiciera fuertes, y llevara al espiritu de todos una disposición saludable de actividad y de confianza mutua. Pero, a pesar de este deseo que fervientemente nos posee cuando en una hora de serena reflexión observamos las cosas, todos nos encontramos también con una parte de culpabilidad de esos males que lamentamos.

Somos apasionados. Y si pudiéramos serlo un poco menos, nos entenderiamos y nos comprenderiamos mejor. Recordemos, de esas luchas intestinas del anarquismo, aquella entablada entre los organizadores y los no organizadores. ¡Qué manera de pelear!... Pronto, lo que pudo ser un debate y un examen sereno degeneró en una guerra de intrigas y de conversaciones. Y como que siempre nos apasionamos con demasía y como que conservamos muchos defectos que nos condenan a ser mucho más malos de lo que anhelamos ser, nuestra ira busca desahogos por todos los caminos, aun por aquellos vedados a quienes tengan una conciencia escrupulosa. Así fué cómo sin ninguna utilidad para la propaganda, sino como un entorpecimiento funesto, se desarrolló una guerra entre los compañeros partidarios de la organización y los que no lo eran.

Hoy, lejos de aquella época, olvidado todo lo que existia de rencilla en aquello que se llamaba un distanciamiento fundamental, todos juzgamos absurda aquella actitud de entonces de combatirse entre sí con furia por una cosa que, analizada y razonada sin pasión, si bien podia dar lugar a una divergencia de criterios sobre un tema, no podia nunca ser motivo para una lucha semejante y tan funesta.

Pero si es fácil juzgar de lejos cuando nuestro ánimo está frío, sin apasionamiento, no resulta así cuando, puestos en la contienda, participamos de ella. En la actualidad, entre partidarios y adversarios de la dictadura proletaria se inicia una nueva lucha que parece ser la continuación de la habida entre organizadores y antiorganizadores. Ya el apasionamiento está desalojando a todo raciocinio; ya todos nos olvidamos de llevar adelante nuestra obra, de propagar lo nuestro, puesto que en la confrontación con el pensamiento adversario es donde puede evidenciar su superioridad. En cambio, caemos en el viejo error de consagrar el tiempo a combatirnos, a estorbarnos entre sí.

Si pudiéramos juzgar las cosas en estos momentos como las habremos de juzgar dentro de diez años, ¡cuánto tendríamos que reprocharnos!... Si pudiéramos ser capaces de ir quitando todo lo que existe de capricho, de antagonismo, de chismografía, etc., ¿cuál podria ser el verdadero significado de nuestras actuales divergencias?...

Compañero: Hoy como siempre, examina las cosas sin impresionismos ni ofuscaciones y realiza tu obra, la que creas buena, sin importarte para nada lo que digan los demás. En adelante cada uno con sus ideas, con su pensamiento, prestigiando lo que sepa bueno, sin dejarse afectar por los apasionamientos enconados y estériles.

Algunos individuos de baja moralidad, incapaces de combatir las ideas de «La Batalla», apelan a medios de difamación, de obstruccionismo rastrero para restarnos adeptos y suscriptores.

Los compañeros, amigos y simpatizantes de «La Batalla», sin recurrir a la misma inmoral táctica de tales adversarios, deben de redoblar los esfuerzos y afianzar mucho más de lo que hoy lo está la vida del periódico.

COMENTARIOS

Crímenes inauditos

El corresponsal del gran rotativo-cloaca "La Nación" en Barcelona, se despacha a "piacere" al telegrafiar a Buenos Aires los asesinatos cobardes de que fueron victimas los conocidisimos compañeros, por su actuación revolucionaria dentro de la organización proletaria española — Emilio Boàt, Emilió Feliú, José Dominguez y otros...

"De las investigaciones llevadas a cabo por la policía — dice el lacayo de doña Cloaca — se desprende que las tres victimas eran sujetos de pésimos antecedentes y registraban varias entradas en la cárcel, de la que habían salido el dia anterior".

Aquí está, pues, patentizado un nuevo sistema de condenar a la última pena sin proceso y de la manera más cobarde que concebirse pueda.

Hacen lo mismo que el gato cuando larga al ratón que tiene prisionero para volver a atraparlo luego.

La hiena burguesa ha saciado su sed atacando el corazón mismo de la Confederación General del Trabajo. Los tres caídos eran orientadores abnegados de la Confederación y el primero de ellos tenía a su cargo la Secretaría de la única organización que en España ha puesto mil veces en apreturas a sus gobernantes. Estos crímenes inauditos que denunciamos no son los primeros, ni serán los últimos tal vez; son la continuación de una larga serie que desde más de dos años se vienen cometiendo contra lo mejor que en España habita. Y mientras la película de estos asesinatos representa sin interrupción nuevos y horribles cuadros, algunos compañeros barceloneses, desde su torre de marfil, pierden el tiempo en criticar lo que no le fué posible hacer al pueblo ruso, en su difícil situación de guerra interna y externa, con todo el mundo.

Es natural, viven en la luna, y desde allá no oyen los quejidos de los masacrados en las calles de Barcelona, porque ésta pertenece al planeta Tierra y dista mucho de

aquélla... Otra cosa no se explica. A pesar de haber perdido la Confederación General del Trabajo a tres de sus más entusiastas gladiadores, ella será fortalecida por nuevos contingentes, que en Barcelona no faltan. Una ola formidable, impelida por la potencialidad de todos los odios y amarguras que este sistema maldito injertara en los corazones proletarios, ha de barrer a la brevedad todas las putrefacciones y miasmas que hacen imposible la existencia.

Alberto Ghiraldo

¡Lo que va de ayer a hoy!

Tal vez en el preciso momento en que las hordas asesinas que preside Carlés, en la vecina orilla, llevaban a cabo el atentado mil veces criminal de Gualeguaychú; en ese mismo instante, quizá, Ghiraldo entregaba en Madrid, a una compañía teatral, una de sus producciones artísticas, destinada a festejar con el mayor brillo la fecha patriotera del 25 de Mayo. Y en la función de gala, cuando la burguesía madrileña y los tiburones que representan a sus congéneres de la Argentina aplaudían y felicitaban al autor, en ese mismo instante, posiblemente, las hordas de foragidos asaltaban, revólver en mano, el local social de los bravos y aguerridos chauffeurs. Y no sólo se apoderaban del local y los útiles, sino que quisieron que corriera la sangre generosa de los valientes, a quienes tanto cantara Ghiraldo. El odio y el espíritu sanguinario, salieron victoriosos esta vez también, y sobre el pavimento, entre un charco de sangre generosa y nueva, nuestros hermanos caían exánimes, para nunca más levantarse.

Este cuadro trágico, que subleva a todo hombre de bien, se presentaba ante los ojos del mundo, entre las protestas de los trabajadores honestos y los aplausos unánimes de la misma burguesía corrompida que en aMdrid aplaudía a Ghiraldo y a su obra.

¡Lo que va de ayer a hoy!

Ayer Ghiraldo era el terror de la burguesía, quizá el más grande de los poetas revolucionarios; ayer Ghiraldo era el cantor excelso de la Anarquía, a la que ofrendaba en bellísimas estrofas lo mejor de su inteligencia, y hoy, ¡ah! hoy, Bonafoux sería el indicado para decirlo.

"Porque bárbaros, te niegan,
porque cobardes, te ofenden,
claudicantes te reniegan
y, torpes, no te comprenden."

Por eso, ¡oh, madre! te cantamos nosotros, en la fábrica, en el taller y en todas partes...

Julio Crosina.

VIDA OBRERA

«La Batalla», el rublo ruso y la «maffia» que se fusionó con el Consejo de la F. O. R. U. para imponer la dictadura de camarilla.

La obra modesta pero tesonera de LA BATALLA, sin rebusques literarios ni pedanterías de filosofastros, obra llena de rectitud y sin claudicaciones, hija de la convicción arraigada, cimentada en lo más hondo del corazón y no para la conquista de renombres y oropeles personales — la obra de LA BATALLA, decimos, no sólo ha venido molestando en su larga trayectoria a burgueses y gobernantes, sino también a un ínfimo número de individuos que, metidos como garrapata en el campo obrero, pedantes hasta el extremo, fracasados en todos los órdenes de sus actividades, incapaces de hacer obra si no es estorbando, no al enemigo común, por cierto, si no a otros núcleos de obreros que hacen obra sana, estos individuos, decimos, envidiosos de nuestra santa y triunfante obra e incapaces de combatirnos de frente exponiendo mejores ideas, si es que las tuvieran; por lo contrario, rastreramente, por la espalda, como vulgares bandidos, han ido difundiendo calumnias en extremo venenosas, para así, a la sordina, desacreditarnos y desmerecer la tesonera y desinteresada obra que venimos haciendo en defensa de la gran revolución rusa y de la dictadura del proletariado.

Pues sí; estos bandidos, incapaces de combatirnos de frente, hicieron correr la versión de que LA BATALLA, al hacer la obra que viene haciendo, no era por convicción o desinterés, sino que recibía dinero ruso y que, por lo tanto, no podía ser digna del apoyo de los hombres libres, del pueblo trabajador.

¡Ni la burguesía fué capaz de inventar infamia tan grande para combatirnos!

¡Ni la policía, que es rastrera de nacimiento, apeló a tan extremos medios!

Sin embargo, llamados a una reunión, la cual se realizó el 19 en el local de la Sociedad de Carboneros y en presencia de delegados de agrupaciones, centros, sociedades gremiales e infinidad de compañeros, ninguno, ninguno; pero ninguno de los difamadores — a pesar de que allí se hallaban presentes algunos — pudo sostener nada, sino que, al contrario, todos no tuvieron más remedio que declarar que tenían el mejor concepto moral de los componentes de la agrupación LA BATALLA. Y sobre esta reunión, las sociedades gremiales, centros, agrupaciones, etcétera, tienen que reclamar de sus delegados, que en gran número estaban presentes, que informen y que hagan constar lo que allí se trató, para que, cuando lleguen a sus oídos versiones de esas infamias, sepan dar el crédito y el correctivo que merecen sus infames propaladores.

Como sistema, siempre hemos "contestado" con el silencio y el desprecio de los chismes que por su cuenta o por cuenta de la burguesía alguno se han entretenido en hacer circular más de una vez. Pero ahora, por la forma sistematizada, organizada, en que algunas víboras venenosas han iniciado una campaña de difamación contra LA BATALLA y la revolución rusa — campaña que coincide mucho con la que ha emprendido hace tiempo la burguesía en contra de la gran revolución moscovita — ahora, repetimos, estamos dispuestos a no silenciar más, para que los buenos compañeros y los trabajadores en general no sean sorprendidos en su buena fe por estos "perros" de café, que, si bien tienen siempre tiempo para chismear, en cambio siempre les falta para hacer obra de sana propaganda.

Digamos algo más de estos tenebrosos. Hace escasamente un año intentaron apoderarse de LA BATALLA. ¿En qué forma? No por cierto con medios de alta moral, de frente, abiertamente. ¡Qué esperanza! Los medios que emplearon fué el engaño, la falsa amistad para unos, el soborno para otros componentes de nuestra agrupación. ¡Pero salieron corridos, con un palmo de narices, cuando se les descubrió la maligna intención!

Desde entonces no se detuvieron en detalles para hacernos daño, siempre a la sordina, se entiende. Y desde entonces, también, empezaron una campaña de difamación contra la revolución rusa, porque nosotros la defendíamos, la defendemos y la defenderemos a capa y espada — a pesar de sus errores, como los tiene todo gran movimiento—. Se volvieron "antidictadores", ellos, los más absorbentes, los más tiranos en los círculos en que actúan!

Pues bien, trabajadores y compañeros en general; es este el elemento que se fusionó con el Consejo Federal de la F. O. R. U. para orientar la marcha de la organización obrera; es con este elemento que se reunió el Consejo para tomar medidas dictatoriales en contra de los oradores federados que hablaran en favor de la dictadura del proletariado para contrarrestar la dictadura burguesa. Es este elemento lleno de impurezas el que pretende echar sombras en contra de buenos compañeros y vomitar bilis en contra de la Rusia revolucionaria. Es este elemento el que habla mal de la dictadura del proletariado en Rusia, pero que pretende imponer la dictadura de camarilla en el seno de la organización obrera del Uruguay. Son estos mismos los que nos hablan de la persecución de anarquistas en Rusia, y ellos, aquí, hicieron lo mismo o peor que allí. ¡Son estos los "puros"!

¿Y el proletariado organizado seguirá permitiendo que esa camarilla continúe en sus puestos?

En la asamblea de delegados de la F. O. R. U. realizada el sábado 18 del corriente, miembros del Consejo observaron o impugnaron algunas credenciales de auténticos delegados. ¿Y el secretario de la F. O. R. U., y Juan Gómez pueden objetar a alguien, ellos que ni representan gremios ni están organizados?

¡Qué colmo! ¿Y el proletariado organizado calla eso? ¿Y los «puros» lo defienden? ¡Qué «puros» políticos!

LA MANERA MAS EFICAZ PARA EVITAR EL ENTRONIZAMIENTO DE LA BUROCRACIA GREMIAL ES NO PERMITIR QUE SE ETERNICEN EN LOS PUESTOS LOS MISMOS INDIVIDUOS.

Los obreros deben tener presente, como invariable preocupación, la de mantener sus organismos gremiales bien saneados, de manera que el caudillismo y la burocracia no puedan tener asiento en ellos. Todos los cuidados que en este sentido se tengan serán siempre pocos, porque las acechanzas y las conspiraciones de los arribistas serán cada día más, a medida que sean mayores las proporciones que asuma la organización obrera, pudiendo ofrecer mayor campo a los amigos de vivir "de arriba", que no son, por desgracia, pocos.

Tenemos ejemplos bien aleccionadores de lo que significa la burocracia y el caudillismo gremial. En el transcurso de nuestras últimas luchas, o sea en lo que va del resurgimiento de la organización proletaria, ha sido, de una manera invariable y repetida, la nota discordante en todas las emergencias y el punto de partida del divisionismo, la Federación Marítima. Mas, no puede caer la responsabilidad de ello, de una manera directa, sobre los trabajadores del mar, pues bien sabemos todos que el único culpable y responsable es un secretario rentado con vistas a lo vitalicio, convertido en caudillo dentro de esa organización. El ejemplo, pues, tiene una elocuencia decisiva, que los compañeros saben avaluar en toda su significación. El único sector del proletariado que mantiene dividida nuestra organización es la Federación Marítima. Y ello es pura y exclusivamente porque los trabajadores marítimos han cometido el error de eternizar al frente de su organización a un burócrata.

La burocracia traerá, pues, invariablemente, estos gravísimos males. Los individuos que hacen de la lucha un profesionalismo, muy pronto pierden todo hábito del trabajo y se convierten en unos nuevos parásitos, que más tarde, cuando quiere evitárseles, se defienden desesperadamente, sin importárseles de las consecuencias funestas de sus actitudes, sino procurando únicamente defender el puesto que les vale de medio de vida.

Y nada más eficaz y más seguro para evitar estos peligros, que limitar el tiempo en que los individuos puedan ocupar los cargos y los puestos de responsabilidad en la organización. Así, no sólo se consigue obligar a la actividad a los reacios y hacer por ello más hombres aptos para la lucha, sino que se evita que arraiguen y se conviertan en parásitos elementos que pueden ser buenos y útiles.

«La Batalla,» más vigorosa que nunca, más fresca y lozana que los primeros días de su vida, insistirá con su noble e desinteresada prédica en defensa de la revolución rusa y de la dictadura internacional del proletariado, que tanto alarma a los atorrantes de levita y de blusa, a los antirrevolucionarios de toda la vida, a los pesimistas de toda época, a los que todo lo esperan del racionalismo y de la evolución...

UNA PROTESTA

Habiendo trabajado en los hornos de ladrillos de Juan Méndez, sitos en el camino Nacional, y obligado a trabajar de la manera más brutal que imaginarse pueda, el sanguijuela Juan Méndez, con su natural desvergüenza, me abona a razón de $ 1.30 diario.

Al hacer esta mi protesta, es para poner en guardia a todos los parias de esta región, para que no se dejen explotar por ese sinvergüenza, y si posible fuera, hacerle sentir el peso de la organización obrera. — **Dante Massa.**

OBREROS EN MADERA

El conflicto que este sindicato sostiene con la Casa Facal ha interesado la dignidad de todo el gremio, lo mismo que a la patronal (?) si, mientras los burgueses no quieran tomar personal alguno, a fin de que vayan a trabajar a dicha casa, los obreros con clara comprensión de la gravedad del conflicto y de las delicadas proporciones que podía tener, resolvieron paralizar el trabajo todos los lunes medio día, a fin de limitar la producción y desbaratar los planes burgueses fraguados en la Patronal. Como se ve, es una medida digna de aplauso, no sólo por lo que persigue de inmediato, sino por cuanto representa una innovación en la lucha, superando aquellos desplantes ridículos de huelgas generales sin ambiente, sin necesidad y que al fin sólo dejaban una desmoralización y una apatía que absorbe todas las energías de los buenos camaradas encargados de ir fortaleciendo la fuerza sindical.

EN SU ULTIMA ASAMBLEA LOS OBREROS ENFERMEROS RESUELVEN PROSEGUIR LA LUCHA CON ENTUSIASMO Y CON FIRMEZA.

Los obreros enfermeros, en su última asamblea de la pasada semana, resolvieron intensificar la campaña iniciada en procura de la jornada de 8 horas y el descanso semanal. Lógico es que los enfermeros sean los primeros y la fuerza de vanguardia en esta importante cruzada; pero conviene recordar que esta campaña ha de realizarla todo el proletariado, secundados por todo el pueblo, que no podrá permanecer pasivo e indiferente cuando se le convoque para contribuir en una lucha que lleva finalismos tan grandes y que da tan visibles pruebas de la grandeza de sentimientos de quienes saben sobreponer a sus intereses el cuidado y la atención a esos enfermos que son los hijos del pueblo, aquellos que, ya vencidos, han ido allí, a la cama de un hospital, que es el premio final que da esta sociedad capitalista a aquellos que dejaron su salud en el trabajo hecho en beneficio de los poderosos.

Y de esta manera es el pueblo, son todos los hombres con sentimientos, los obligados a secundar la obra emprendida, y que como en anteriores ocasiones lo dijimos, habrá de culminar en un movimiento grandioso que movilice todas las fuerzas populares y las ponga frente a la prepotencia gubernativa, en una actitud resuelta y enérgica.

Por otra parte, los obreros enfermeros, como es lógico, no dan crédito a las mistificaciones del Consejo de Asistencia Pública, que simula prestarles su apoyo a fin de conseguir que paralicen las actividades iniciadas. ¡Adelante!

Un representante del Consejo de la F. O. R. U, en la última asamblea del gremio de peluqueros, dijo que a los de «La Batalla» no les convenía la salida de «Solidaridad», diario de la Federación Obrera. ¿Supondrá ese señor que nosotros vivimos del periodismo, como el secretario de la F. O. R. U. vive de la organización, y algunos piensan hacerlo del diario obrero?

¡Al contrario! Nosotros vivimos muy honestamente de nuestro trabajo, y es esa la razón principal por que no nos alarma la dictadura del proletariado — que impone el trabajo obligatorio — y somos los más acérrimos propagadores de esa dictadura, que algunos tanto temen porque poco o nunca trabajan, a pesar de vestir blusa...

EL CAMALEONISMO EN LA F. O. R. U. — DE LO QUE ES CULPABLE EL CONSEJO.

Son muchos los compañeros que nos han interrogado sobre la necesidad de concretar los cargos que se le hacen al Consejo de la F. O. R. U., dado que, si bien se le ha hecho una crítica general sobre su funesta actuación, no se han sintetizado los cargos en forma clara y concreta, para que los trabajadores organizados sepan a qué atenerse al juzgarlos en sus respectivos gremios.

Vamos a sintetizar dichos cargos nosotros en la forma más breve posible, y ateniéndonos a los

cargos hechos en las asambleas de delegados por ex miembros del Consejo que renunciaron para no hacerse cómplices de la inmoralidad reinante en el Consejo actual y por otros delegados que nos merecen entera confianza por su actuación intachable en el movimiento obrero.

1.o Se acusa al Consejo de complicidad con el **vividor Francisco Carreño**, al no poner en antecedentes a la asamblea de delegados sobre las fechorías cometidas por dicho sujeto mientras estuvo al frente de la F. O. R. U.

Que yendo Carreño al Carmelo como delegado de la F. O. R. U. una institución obrera le entregó cierta cantidad de dinero para sacar un periódico, y Carreño, no sólo gastó la plata, sino que no comunicó nada al Consejo, el que recibía cartas del Carmelo pidiendo explicaciones y sobre la tardanza en la remisión del periódico. En esta forma Carreño labraba el desprestigio de la F. O. R. U. en el interior.

Por fin, el Consejo interroga a Carreño sobre este sucio asunto, y él se declara culpable. El Consejo dispone de esa cantidad, hace imprimir el periódico y lo remite a su destino.

La asamblea de delegados ignora todo, pues sobre asunto tan delicado que afecta directamente la moralidad y el buen nombre de nuestra entidad federativa, el Consejo se hace cómplice de un vividor al silenciar sus fechorías. Y si bien es cierto que cuando Carreño se fué para Buenos Aires porque aquí era ya imposible explotar a los trabajadores y a los compañeros más de lo que los había explotado, el Consejo pasó una nota a la F. O. R. A. Comunista sobre su conducta, era dicha nota un tanto ambigua y no puntualizaba claramente los cargos, como estaba en el deber de hacerlo.

Más tarde, cuando la sociedad de Chauffeurs de Buenos Aires pidió informes sobre la actuación de Carreño en Montevideo, se negó a darlos, y si los dió fué defendiéndolo, como han tenido el cinismo de defenderlo en plena asamblea de delegados.

Esta es la primera acusación seria que pesa sobre el Consejo, y que éste no ha podido levantar.

2.o Que su secretario y su prosecretario no son federados, y por lo mismo, no representan a nadie en el Consejo, lo que constituye una violación del Pacto Federal.

Este cargo tampoco ha sido levantado por los mismos interesados, por cuanto sus respectivos gremios no existen...

El secretario, a último momento sacó un "carnet" en la Federación en Carne, cuando no sólo no trabajó nunca en los frigoríficos, sino que ni siquiera en una simple carnicería...

De dejar sentado este precedente, los acuerdos de los Congresos no tienen desde aquí en adelante mayor valor.

3.o Que está comprobado que el Consejo llamó a una reunión, incluso a elementos ajenos a la organización, para consultarlos sobre el alcance del artículo 6.o, cuando a quien pertenecía consultar era a la asamblea de delegados, y en último término a las organizaciones, que son las únicas soberanas ante el Consejo, y nunca a elementos que, siempre en camarillas, han tratado de dividir al proletariado.

Este cargo tampoco pudo ser levantado, si bien el Consejo arguye que fué en carácter de consulta, y que no tiene el alcance que se le ha querido dar, de exclusión de determinados compañeros de tendencias diferentes a las del Consejo, a pesar de que lo acordado por los Pintores y la nota ridícula de los Curtidores ensalzando la valiente actitud del Consejo los ponía en apuros, y se vieron forzados a desvirtuar la nota de los flamantes Curtidores, que los comprometía, quedando estos últimos en el mayor de los ridículos...

Y 4.o Que su actual secretario es un burócrata en todo el sentido de la palabra, habiendo introducido esa plaga en la F. O. R. U. con la complacencia de los otros miembros del Consejo.

Que sin previa consulta a la asamblea de delegados, se le paga mensualmente de 22 a 28 pesos por jornales perdidos y en momentos en que las actividades sindicales han disminuido visiblemente.

Que esta es una práctica viciosa introducida en el Consejo por el actual secretario, que no hace nada si no le pagan.

Que se consulten los libros en el actual período de la F. O. R. U., y se verá cómo de ocho meses atrás, cuando estaban los camaradas Costa y Silva, la diferencia es enorme, a pesar de ser el período en que militaron los citados camaradas el de más intensa agitación que hemos tenido.

Estas son las acusaciones concretas que pesan sobre el Consejo y que él no ha podido levantar, lo que demuestra que el **camaleonismo argentino** se ha introducido en nuestras filas.

A todos estos cargos, el Consejo ha contestado en forma incoherente y sentimental, para impresionar a los delegados, presentándose como mártires y Cristos de la organización.

A nosotros no nos impresionó, porque sabíamos que el secretario cobra hasta para escribir en los periódicos.

Y el que cobra por su trabajo es un profesional.

¿Son o no cargos graves éstos que señalamos y que se han hecho en la asamblea de delegados y que se llevarán también a todos los gremios para exigir la renuncia del Consejo?

Mediten serenamente los trabajadores organizados, y estamos seguros que nos darán la razón.

El delegado de los Obreros Panaderos, para armonizar, propuso que el actual Consejo siguiera hasta el Congreso, reconociendo que aquél había incurrido en grandes errores que no quería reconocer.

Pero nosotros opinamos que, dada la gravedad de los cargos, el actual Consejo está incapacitado para presidir un Congreso.

M. Marrero.

Al Consejo de la F. O. R. U. diversas veces se le pidió que dejara sus puestos. Sin embargo, a pesar de las repetidas y justificadas censuras y a pesar también de que algunos miembros del Consejo —con un poco de delicadeza— en las diversas ocasiones dejaron el lugar a otros, en cambio, el actual secretario y el tesorero—miembros vitalicios en esos cargos—nunca han querido abandonarlos.

¿Tantos intereses creados existen que no se deciden a satisfacer al proletariado organizado, dejando esos puestos y evitando con su actitud sospechosa el divisionismo obrero?

OBREROS BISELADORES

En las últimas asambleas realizadas por este sindicato se tomaron resoluciones de la importancia de las siguientes:

1.o Ningún taller podrá tomar personal sin ser solicitado al Sindicato.

2.o Negarse a hacer parabrisas, cristales, etc., a los autos "Saturno", quedando declarado el boycott a dichos taxis.

3.o En vista de la resolución del Banco de Seguros de abonar el subsidio después de ocho días de enfermo, pasar nota a los patrones haciéndolos responsables de los accidentes de los ocho días primeros.

"EL TRANVIARIO"

Ha aparecido el primer número del órgano de la Federación Tranviaria. Por ahora, y si por milésima vez no nos equivocamos, este gremio marcha con gran entusiasmo hacia una sólida organización gremial.

"El Tranviario", bien presentado y con buenas disposiciones, nos hace pensar en eso. ¡Es un buen esfuerzo! ¡Adelante, pues!

CONSIDERACIONES QUE SUGIERE LA HUELGA QUE EL SINDICATO DE A. GRAFICAS SOSTIENE.

Al noticiar el nuevo giro tomado por el hermoso movimiento que el Sindicato de Artes Gráficas sostiene contra la empresa editora de "La Razón", "El Siglo" y "El Telégrafo", prometimos en el número anterior de LA BATALLA un comentario al respecto.

Y a eso vamos.

Comencemos por manifestar que esta huelga merece ser considerada entre las mejor desarrolladas de estos últimos tiempos. Acostumbrados como estamos a comprobar defecciones a veces vergonzosas por parte de muchos gremios al plantear movimientos huelguísticos al capitalismo, y entre los cuales gremios el gráfico se había hecho merecedor de puesto tristemente "honorífico", halaga ver cómo en esta oportunidad ha sostenido aquél una huelga que acredita a su favor un progreso visible, un mayor grado de conciencia gremial y de espíritu combativo.

Por vez primera en el Uruguay —y conservamos nuestras dudas acerca de que el hecho tenga siquiera unos cuantos precedentes análogos en otros países— una empresa periodística ha debido suspender por sesenta y cinco días la aparición de la o las hojas por ella editadas, forzada a hacerlo por su personal en tren de altiva y firme rebelión. Y con esto queda dicho que los huelguistas hanse comportado y se comportan, por lo que a resistencia se refiere, admirablemente. Han sido traicionados por sólo seis de sus compañeros de ayer (número exiguo si se considera que el de huelguistas asciende a cuarenta y cinco), y si la empresa pudo salir aparentemente del paso — hoy ya han reaparecido los tres diarios por ella editados —, fué, como lo acabamos de expresar, recién al cabo de dos largos meses y a costa de ingentes pérdidas y de modo que está lejos de significar para los tercos amos una solución, puesto que el personal reclutado es poco, malo y caro y, por otra parte, son muy escasos los "canillitas" que se han dejado seducir — digámoslo más claramente: comprar — por los emisarios de la empresa, que por intermedio de tan viles instrumentos regala a aquéllos, diarios en grandes cantidades y suministra plata para sobornar a otros.

Todos estos antecedentes alcanzan para hacer una afirmación rotunda: que la huelga ha sido moralmente ganada.

. . . .

Hemos dicho que, en punto a resistencia, los huelguistas se han comportado admirablemente. Agreguemos que casi todos, integrando las diversas comisiones creadas para mejor "hacer" la huelga, han cumplido con su deber de obreros agremiados en pie de guerra contra sus explotadores. Dicho sea todo en su elogio. Ampliando esto, cabe expresar que el resto del gremio cumplió bastante regularmente con la disposición tomada en asamblea respecto a ayuda pecuniaria a los huelguistas.

Y pese a todo, la huelga va camino de perderse...

. . . .

Del proletariado sudamericano, el nacido o residente en el Uruguay — para concretar, en Montevideo — es el que menos practica los recursos violentos en casos de huelga, recursos que en otras partes suelen pesar en el ánimo de aquellos inconscientes trabajadores para quienes no pesan o no valen como tales las razones formidables que obligan a todo explotado a solidarizarse con actitudes que, como la huelga, persiguen siempre finalidades que concretan el beneficio y el bienestar común dentro del límite reducido en que pueden lograrlo, en la actual sociedad, los organismos obreros de simple resistencia al Capital. Anotamos el hecho, que está lejos de ser aquí novedad para nadie, mas, no como acusación para los gráficos, pues — lo repetimos — es algo de que se resiente entre nosotros la acción huelguística, salvo las consabidas excepciones.

Tenemos así que mientras hay "krumiros" de esta huelga que van armados y con órdenes del amo de contestar una trompada con un tiro, los huelguistas se han abstenido de practicar todo recurso de fuerza.

Y henos aquí en la consideración final. El huelguista, que al abandonar el trabajo ya acepta las consiguientes privaciones y aguzados contratiempos pecuniarios para su hogar, le teme a la cárcel, y sabedor de que allí le llevarían y allí le hundirían al menor amago de violencia, resístese a practicarla. Bien. Pero ¿quién lleva a la cárcel?, ¿quién la sostiene?, ¿quién la utiliza?, ¿a quién beneficia? Respuesta a las dos primeras preguntas: el Estado; a las otras dos: la burguesía.

Luego, los huelguistas estos, el gremio gráfico, todo el proletariado, han de aceptar como verdad irrecusable lo que ya se va haciendo carne en la clase trabajadora de todos los países: que las huelgas, aun las mejor organizadas y pese a lo tan relativo de las mejoras que por tal vía puedan arrancarse a la burguesía, morirán, por poco que ésta lo quiera, en manos del Estado.

Hay que ir — no hay otra solución — contra éste, obstinado y natural defensor de las injusticias magnas de la burguesía.

El gremio gráfico — que tan reducido porcentaje de hombres ideológicamente libres cuenta en sus filas — debe aprovechar las profundas enseñanzas que de esta lucha se derivan.

Presentemente, frente a la afianzada preparación del Estado y el capitalismo para defenderse de la clase productora explotada y vejada, no cabe sino ponerse a tono con la época y prepararse para dar al traste con el funesto régimen presente, generador de cuantos males afligen a la humanidad.

Conclusión ésta alrededor de la cual tejeremos algunos comentarios la semana próxima.

HOY, 1.o, ENTRA EN FUNCIONES EL SINDICATO UNICO DE LA AGUJA. — LA OBRA A REALIZAR.

Como hemos anunciado en oportunidad, el día 6 de Junio se aceptó en asamblea plenaria y por aclamación de los O. Sastres, Pantaloneras y Chalequeras, Confeccionistas y Gorreros, el Sindicato Unico de la Aguja. Hoy entra, pues, en funciones este nuevo organismo obrero.

La obra a realizar es grande. La labor de la aguja tiene esclavizados a una cantidad inmensa de hombres y mujeres; en tiendas, fábricas, talleres y piezas, ante una luz que quema las pupilas, encorvado el cuerpo, castrado el espíritu, marchita la juventud, se apagan una gran cantidad de vidas por arrancar un miserable mendrugo a la avaricia insaciable del capitalista.

Mucho celo y actividad deben desplegar éstos para agrupar a todas estas esclavas blancas, despertando en ellas el espíritu de fraternidad proletaria, el espíritu de clase, la convicción de que no son en la actual Sociedad sino obscuras elaboradoras del bienestar ajeno. Mentira, repugnante mentira la que adulonamente trazan los **escribidores a sueldo**, como silueta de nuestra modista. **No es la muchacha** alegre, satisfecha, enamorada de la vida y embriagada de ella. Lo único que tiene para variar la monotonía de su vida es el baile, la contorsión absurda y repulsiva del tango arrabalero, del baile corrompido por una concurrencia sospechosa, ávida de carne... Y luego, el domingo, lavar los pisos, y el lunes, bien temprano, a sentarse de nuevo por toda la semana frente a la máquina, que arranca los pulmones a trozos; dándole a la aguja, que acorta la vista, y bajo la mirada despótica de la **primera, patrona o encargado**, que, con insultos, indirectas y abusos van matando poco a poco la energía, ahogando la dignidad y trocando los colores del rostro, rosas de juventud, por una palidez de cirio, signo de tisis. Así, angustia y dolor perenne; porvenir inquietante; silenciosa y obscura trayectoria, es la vida de nuestras modistillas, a las que hipócritamente cantan los poetastros lacayos del prejuicio burgués.

El Sindicato, el trabajo ennoblecido, el acercamiento de todos los corazones, el despertar de la dignidad, eso salvará a los obreros y obreras de la aguja. La confianza en sí mismo. La fe en un porvenir mejor labrado por nuestras manos, animado por nuestro espíritu fraternal.

CORREO ADMINISTRATIVO

José Ruiz Molina. — Pan de Azúcar. — La Sociedad de Obreros Azucareros tiene su local en Fraternidad 192, Montevideo. Recibimos $ 3.00. De lo demás hemos tomado nota.

J. Sigari. — Cerro Largo. — Recibimos los dos pesos. Por equivocación no fué el periódico.

Miguel Naglieri. — Mercedes — Por medio de B. Hernández recibimos $ 1.50.

Venancio García. — San José — En el número del 1.o de Mayo apareció en el balance la cantidad de $ 7.02.

R. Goya. — N. Palmira — Le enviaremos el almanaque que nos pide.

Balance de "La Batalla"

Números 214, 215 y 216

ENTRADAS		
Recibos cobrados	$	103 35
Donaciones: Ibarrondo 2.00; Silva 0.50; Sociedad de Fideleros 5.00; J. Valerio, (Minas) 8.75; Sigari 1.00; A. Reducto 2 00; Picapedreros de Chacarita 3.00; R. Goya (N. Palmira) 12.30; J. Ruiz Molina (Pan de Azúcar), 3.00; A. Fabroni (Ceres) 4.83 «Luz y Progreso» (B. As.) 0.46; del ex C. de E. S. Gastronómico 5.00; García 1 00; Juancito 1.00;	»	49 84
Venta: Centro «Renovación» 4.12; Aurora 3 8[illegible]; Troitiño 1.40; de Administración 2.58;	»	11 90
Total de entradas	»	165 09
SALIDAS		
Déficit del número anterior.	$	366 23
Impresión del núm. 214, 215 y 216	»	179 00
Alquiler de Mayo	»	15 00
Porte pago de Abril y Mayo	»	7 82
Franqueo, tranvía etc.	»	1 65
Suma	$	569 70
RESUMEN		
Entradas	$	165 09
Salidas	»	569 70
Déficit	$	404 61